

18 de Mayo 2006
LEY DEL TRES

Ley del tres: acción, reacción y relación.

Cualquier cosa que estudiemos está relacionado con la ley del tres.

Hay tres rayos mayores, son los tres rayos que corresponden a las tres hileras de pétalos que son: la hilera del cuerpo de la voluntad, la hilera del cuerpo del campo permanente astral, la emoción, y la hilera del cuerpo físico-etérico.

Tenemos las tres hileras de pétalos, VOLUNTAD, ACCIÓN Y AMOR.

La voluntad es el cuerpo eléctrico.

El amor es el cuerpo magnético.

Y la reacción que es el cuerpo físico-etérico.

Cada hilera de pétalos está íntimamente relacionada con la acción, reacción y relación, que vemos en la ley del tres.

La acción es la voluntad, la relación es el campo magnético, la hilera de pétalos intermedios, y la reacción es el cuerpo físico-etérico.

Esto sirve para cualquier elemento del cuerpo. Cogemos por ejemplo un brazo. Brazo, antebrazo y mano; muslo, pierna, pie. Acción, reacción, relación. Todo lo que vemos está formado por el elemento trino, está inscrito dentro de nosotros, y la llamamos ley del tres.

Por ejemplo, si cogemos una célula, tenemos: núcleo, citoplasma, y membrana. De nuevo la ley del tres. Que sería: el núcleo, la voluntad; citoplasma, cuerpo emocional, y membrana, cuerpo físico etérico.

Otra ley del tres. La membrana, compuesta de lípidos, glúcidos y proteínas.

¿Cuál es nuestro deber en sanación? Saber manejar la ley del tres en cada instante, en cada momento; saber si estoy en la acción, en la relación o en la reacción; es decir, si estoy en el arquetipo de la voluntad y propósito, si estoy en el arquetipo magnético del amor-sabiduría, o si estoy en el arquetipo de la reacción, inteligencia activa, o actividad inteligente.

¿Qué implica esto? Que en cada parte de nosotros están implicados los tres aspectos, los tres atributos que describe la sabiduría hindú; según eso, nosotros somos la combinación de los cinco elementos: ÉTER,

AIRE
FUEGO
TIERRA
AGUA

Los 5 elementos más los tres atributos: ACCIÓN,
REACCIÓN,
RELACIÓN.

¿Qué pasa con esto? Que cuando trabajamos en sanación y vamos por un camino que es el eje de la acción, el eje de la voluntad y el propósito, corresponde a las chacras 1-7, cuerpo eléctrico

Luego, a nivel de la relación, tenemos el atributo del 2ª rayo, amor-sabiduría, y son los chacras 3-4, cuerpo emocional.

Y a nivel de la reacción contamos con el atributo de la inteligencia activa, que entra dentro del cuerpo y va densificando la materia: de la energía eléctrica, a la magnética, y de ésta a la reticular que es el eje 2-5, cuerpo físico-etérico.

Vamos viendo que en todo aparece la ley del tres. Cada vez que tengamos un problema, primero tenemos que observar, pensar y tomar una acción.

Cuando nosotros tomamos una esencia, algo que es muy profundo, estamos tocando un holón que es un patrón de organización, una verdad; y cuando tocamos una verdad, ya no se teme a las preguntas; algo que sirve para todos es que es verdad.

Todo lo que es verdad es necesario, y todo lo que es necesario es verdad.

La primera reacción de cualquier acto de sanación, o de cualquier actitud terapéutica es la acción de relajación para que en la relación tú puedas acercarte a tu verdad; la verdad más inscrita en uno, la que más nos mueve y nos conmueve; y hablar desde la verdad, no desde una verdad a medias. ¿Dónde está la verdad? Dentro de uno, cuanto más nos vayamos liberando de los juicios de las críticas, de los comentarios, más se llega a la esencia y en la esencia todo el mundo estamos de acuerdo. Los que estamos de acuerdo, estamos en acorde, y los que estamos en acorde entramos en resonancia con los anillos caracteriológicos, que son tres. Cada anillo caracteriológico se corresponde con un aspecto de la ley del tres. Vemos: el ojo, el oído la garganta, es decir, la visión, la escucha y la creatividad, veo, oigo y hago, acción, reacción, relación.

Cada enfermedad va a cumplir estos principios.

En el cuerpo parece que todo está separado; pero todo está junto; todo es coherente dentro de un sistema que funciona según unas leyes.

Nos ponemos, por ejemplo, en el sistema nervioso central, vemos que hay una íntima relación entre los ganglios, hay unos ganglios inferiores, otros medios y otros ganglios que son superiores.

Si vamos estudiando anatomía con este código del tres, es fácil ya que vamos viendo que hay una coherencia absoluta; por ejemplo, ganglio cervical inferior, en el que está la energía más densa, la del cuerpo físico-etérico; el ganglio del medio es la del cuerpo magnético, y el ganglio superior que es la energía del cuerpo eléctrico.

Cada vez que veamos tres elementos, están los tres atributos: reacción, relación y acción.

La voluntad coincide con la fontanela mayor, y la fontanela mayor es el padre; el ganglio cervical inferior que es la gestación, es la reacción, el cuerpo más denso ¿Con qué se va a relacionar? con la fontanela menor que es la madre. Y ¿qué une a los dos? la entrada del alma, que es el 20 de vaso gobernador. De nuevo tenemos la ley tres.

Por eso, cuando nosotros entramos vía relación que es la vía del observador, la actitud de escucha, vía 7º chacra, 20 de vaso gobernador, lo que estamos haciendo es entrar directamente en el mesodermo, entrar en el terreno magnético, porque el polo magnético es lo que nos va a permitir ir hacia el polo eléctrico o ir hacia el polo reticular.

Con chacras sería: el ganglio cervical inferior sería el 5º chacra, la fontanela mayor correspondería al 7º chacra (todo depende del código que uno le quiera dar, este es el de los chacras) y el ganglio cervical medio sería el 6º.

Pero antes de llegar a la fontanela mayor pasamos por las estructuras del SNC (sistema nervioso central), que parecen muy complicadas pero no son tanto.

La fontanela mayor es la energía eléctrica, que corresponde con una estructura a nivel cerebral, la glándula epífisis ¿No veis que en los trastornos del sueño hacemos ganglio cervical superior, epífisis, núcleo supraquiasmático, parte reticular? Estamos conectando la energía eléctrica que es la que mantiene el sueño vigilia, porque el sueño-vigilia lo tenemos en chacras 1-7, que es el eje eléctrico, la electricidad de tu vida que te mantiene despierto o dormido, porque es el ciclo de luz y oscuridad; el ganglio cervical inferior ¿con qué se va a relacionar? con toda la estructura más densa del cuerpo del sistema nervioso central, será el hipotálamo; y el ganglio cervical medio podemos poner tálamo o hipófisis, lo que queramos; pero podría ser el tálamo porque está siempre con la relación tálamo-cortical.

Aplicación de este circuito (del que está hablando): tenemos un paciente que dice que le pica la nariz; cosa muy frecuente en las alergias. Vemos la nariz, boca y ojos, lo separamos en tres, nos da eje reticular, eje magnético y eje eléctrico.

Entonces vemos que la nariz está relacionado con el eje magnético, que es el eje 3-4, por eso la mayoría de las alergias son problemas digestivos.

Un problema de alergia ocular es más eléctrico.

La alergia de primavera que es nariz, garganta, ojos, hay que ver por donde empieza, porque hay gente que empieza con picor y luego, moco, o empieza con moco se va al ojo y luego garganta. Realmente lo que está alterado es el sistema rinofaríngeo; sería magnético, que es oír, el oído el segundo aspecto, segundo anillo caracteriológico, es el eje magnético, es el compromiso, la escucha.

Le pica la nariz y uno le dice, ¿por qué no oyes? Le están dando una palabra que él necesita para desbloquear un proceso.

Si cogemos la nariz a su vez, dentro de la nariz tenemos los tres ejes, y dentro de cada uno de los tres ejes tenemos los tres ejes de nuevo. Son fractales, de fractales, de fractales... lo más emocionante de esto, es que a nivel de la música, por ejemplo, tenemos el do, re mi fa sol, la, si; pero dentro del do ¿qué tenemos? los armónicos, dentro del do tenemos, do, re, mi fa sol, la si, y dentro, otros y dentro otros 7... al final llegamos a las derivadas de Fournier, un francés que llevó esto a una forma, hizo una fórmula matemática, llevó un sonido a una forma; cuanto más fractal sea, más nos acercamos al patrón de forma, los patrones formísticos, ¿Qué es un RAM? un amplificador de forma, ¿Qué es una palabra? Un estado conjunto frecuencial de un conjunto de sonidos, una palabra se puede desglosar, y ¿qué nos da? Una forma.

¿Qué hacemos en sanación? Mediante la palabra generamos formas que son sutiles, no se ven, y estas formas van entrando en escalas más densas de la materia; los fractales se van ordenando y al ordenarse los fractales, surge la salud. Con la palabra se van ordenando los fractales; en ese orden de los fractales vamos llegando a que de repente algo que parece tan sumamente brutal como esto: “visualizo con luz verde, lleno de luz violeta y desaparece un tumor”. Ocurre porque estamos trabajando a ese nivel, ¿por qué? Porque en ese nivel que sigue se van densificando los fractales, los fractales van entrando por el primer atributo, que puede ser la acción, la reacción o la relación, se van densificando y al final se puede permitir un nuevo patrón de ordenamiento, son fractales patrones de ordenamiento, de orden; no es más que eso.

Entonces toda palabra que digamos es un patrón de ordenamiento.

¿Qué es lo bonito de la palabra? Que cuando domines la palabra manejas el silencio, y el silencio ¿dónde te mete? en la escucha, que es el segundo anillo caracteriológico, que es el oído, el eje 3-4; el 4º chacra es el amor-sabiduría, y el amor-sabiduría nos mete en la comprensión.

La comprensión puede ser para dar un abrazo, para alejarte; la comprensión puede ser el ponerse firme con el otro; no sólo es ese amor de ponernos a ayudar a todos; primero porque no toda la gente se quiere dejar ayudar.

Por ejemplo hoy en consulta ha venido una persona con fibromialgia; ahora se está dando cuenta que su enfermedad es porque estaba en un patrón de víctima, de haberse congelado en un proceso de vida pasado: sus padres eran emigrantes de Alemania; cuando ella tenía 7 años regresan todos a España, le cortaron su núcleo vital de allí y se queda congelada, elabora una meningitis, y a partir de ahí no ha avanzado; todo ha sido un sufrimiento, todo ha sido un esfuerzo; no era feliz; se quejaba siempre de su enfermedad, es que me duele aquí y allí; un día en la consulta le tuvo que gritar, con lo que ella reaccionó; hay que hacer cosas para que el otro salga de su situación de no reconocimiento de su estado. Lo interesante es que uno sepa en qué dirección está llevando la acción terapéutica, qué sentido le da uno a la terapia, qué tipo de comprensión.

Y esta paciente, en concreto, llega a la comprensión, de que se estaba preocupando por los otros, porque no quería ocuparse de ella; se metió en los tres arquetipos, salvador, víctima o verdugo, y no salía de los tres.

Me ocupo de los demás para no verme, me quejo de mí y así hago que los demás estén pendientes de mí o estoy todo el día machacando.

También se puede ver con los tres atributos, acción, reacción, relación.

Uno debe darse cuenta en qué patrón está: si estoy pendiente del sufrimiento ajeno todo el día: -“qué bueno soy, qué buen médico, qué buen acupuntor”... uno se ha metido en el patrón del salvador, se va inflando, se va atribuyendo un poder y al final uno hace que cantidad de gente dependa de él. Si se hace la víctima: -“de todo lo que hago, nada funciona”, quizás es que uno no está haciendo lo que debe hacer. O si ejerce de verdugo, machaca contra terceros inocentes.

¿Cómo salir de estos tres? Con la observación.

Cuando uno se pasa toda su vida machacando al de al lado, quejándose o salvando, y le quitan esos patrones se queda sin saber qué hacer, y se pregunta ¿y ahora qué?... Lo mejor que se puede hacer es contemplar la creación, ir valorando lo que uno ha ido haciendo e ir ampliándolo, elevando, ir dándole sentido.

Entonces lo que en principio era superimportante, deja de ser lo único, ya no sólo está mi víctima, ya no sólo está mi salvador, ya no sólo está mi verdugo; hay algo más.

Uno va cobrando consciencia de las acciones, y algo que era muy importante ya no lo es. Eso nos suele ocurrir a todos los niveles, a todas las personas. A lo que tenemos que aspirar es a que nuestro punto de vista cambie en una dirección evolutiva, constructora, unitiva. Ahí vamos provocando nuestro despertar, y cuando vamos despertando vamos creyendo en nosotros, vamos ganando en confianza, que es fe en uno mismo; cuando uno va creyendo en sí mismo, puede ir creyendo en los demás. Cuando uno va creyendo en lo mejor de sí, en el ser de uno, vamos viendo que lo humano es común a todos.

Ejemplo clínico para sanación según la ley del tres.

Paciente con mareos, con pérdida de equilibrio en la parte derecha.

El mareo surgió sin más; el paciente, aparentemente, no tiene nada, le han hecho pruebas de todo tipo, y no se le detecta nada; la terapeuta lo único que le puede ver es que los hemisferios cerebrales no están equilibrados. Tiene 72 años, no ha tenido nunca ninguna enfermedad, no se le ha medicado nunca y es el primer problema que tiene.

Mareos, falta de equilibrio, es el eje 1-7. El hombre con 72 años, problema de caída de la energía ancestral, el de la vitalidad, el 1, es el que conecta con la energía de la vitalidad, y si encima son mareos es como que él ya no puede con su vida.

Enrique preguntaría si se le presenta en la consulta, ¿qué le pasa a tu familia, qué le ha pasado? Quizás diga que guerra civil, que él ha tirado siempre de la familia, que lo ha tenido que hacer él todo. Que él siempre ha sido el soporte.

Le va preguntando y resulta que los hijos tienen problemas entre ellos, algunos hijos viven una situación de separación de pareja; pero lo que más daño le ha hecho es que una nieta se ha muerto en accidente; la hija de él, madre de la chica, a partir de esa muerte está en tratamiento psiquiátrico.

Con toda esta información vemos que todo el problema le está pesando en su 7º chacra; ya no tiene edad para soportar todos estos embates; si es que lo relacionamos con la teoría de que la vida está para soportar golpes y también alegrías. Tenemos los sistemas que aguantan todos esos acontecimientos: el sistema endocrino, el sistema articular, el sistema cardiovascular, el sistema óseo, el sistema hematológico de la sangre, el digestivo, neurológico; él crea también sistemas, por ejemplo el de las bacterias, el sistema emocional, el astral, el sistema de la voluntad; en función de donde uno ponga las creencias, surge.

Este hombre, 72 años, tirando toda la vida, trabajando para salir adelante, y no salen. La vida le pega un golpe, se separa la hija, lo aguanta.

Vive mal el fracaso de una institución familiar, se separan las hijas, lo va aguantando; pero el mayor golpe es que se muere la nieta, un gran golpe en la misma falla, en el mismo agujero, genera una falla en uno de los sistemas, se genera la enfermedad; da igual en el sistema que sea (puede ser incluso un cáncer), pero su sistema de bacterias que es el que crea los tumores ha decidido no moverse mucho, tiene una buena salud, y le dan mareos, rechaza la vida, “rechazo lo que veo, rechazo la actitud”.

¿Qué habría que hacer con este paciente en sanación?

Trabajaríamos sobre el eje 1-7.

Principalmente vemos que el último golpe es que se muere la nieta. Maniobra de restitución de la nieta.

La restitución ¿cómo se hace? ¿cómo permitimos que el alma haga su parte?

Lo primero de la restitución es conectar el 4º chacra del paciente con el 4º chacra del grupo, ¿por qué? Porque a nivel de una restitución esa persona debe asumir que debe partir hacia la luz, hacia la tríada espiritual. Se trata de una persona muy querida, y si te quedas con el sentimiento de pérdida ya estás bien; aunque estés muy triste, pero estás bien. Si le quitas a la persona el sentimiento de pérdida, le metes en una depresión brutal; lo que hay que hacer es una restitución, hay que generar un campo alrededor del 4º chacra; por eso, Enrique, cuando hay un mecanismo de restitución, hace 4º chacra del paciente con 4º chacra del grupo, de cada uno de nosotros, y se va generando como una especie de disco; del cuarto individual subimos al 7º centro, y del 7º centro nuestro al 7º centro de la persona, ¿qué hemos hecho? Conectar su 4º chacra con nuestro 4º chacra, de ahí, por vía 7º a su 7º; hacemos una red de soporte para que él vea que hay amor, que hay

compromiso. Después, 7º centro, átomo permanente astral individual (primero del paciente), luego átomo permanente astral (de la familia) y de ahí se recogen las personas que hayan fallecido y permitimos que la persona haga su parte hacia la tríada espiritual, la ascensión del alma hacia la tríada espiritual es de color naranja. Enrique visualiza una luz naranja que se proyecta hacia el infinito, luego una luz blanca, y de la tríada espiritual siempre hay que volver; transformación y transmutación, ida y vuelta, ley del dos; volvemos con luz violeta, que es la luz que repara, que acorta definitivamente; con información se restituye la imagen del ser querido, A.P.A (átomo permanente astral) familiar, API individual, 7º chacra, 7º, 4º, red vascular. Se le ha devuelto a la persona la restitución de la pérdida, del 4º bajaría al 3º para contactar con el bazo, y haría, 3º bazo, haría el triángulo de la energía pránica : bazo anterior, bazo posterior, apéndice xifoides, 1º chacra; triángulo que forma el tetraedro; los tetraedros son los transformadores y transmutadores de la materia, son el elemento fuego; del bazo bajaríamos al 1º chacra, ya estamos en el 1º que es el objetivo fundamental, desde aquí, le conectamos a la madre tierra con luz roja; sube la luz roja, y aquí uno se puede explayar como quiera, podemos hablar de los chacras secundarios de los pies y de los huecos poplíteos, podemos ver solamente la luz roja, podemos activar el sistema nervioso a nivel periférico, a nivel de los miembros inferiores; cada uno que haga lo que quiera según sus capacidades médicas; el 1º habría que conectarlo con el 7º; pero no podemos subir directamente 1º-7º porque sería como una bomba, ya que sería mucha energía de la madre tierra para el 7º; entonces del 1º subiríamos por ambos riñones y haríamos un triángulo que es el triángulo de la energía reticular, 1º, ambos riñones, de ambos riñones al 5º chacra y del 5º, él haría, 5º, 6º, 7º, otro triángulo (triángulo magnético de la cabeza).

La energía ancestral es bueno conectarla primero al riñón, riñón, 5º, ¿por qué al 5º? Porque el 5º controla toda el eje del sistema nervioso vegetativo, que es lo que el señor tiene afectado.

Ya hemos corregido la restitución, habríamos contactado con la energía ancestral, la habríamos subido arriba, y luego desde arriba haríamos: del 7º al 4º, y se podría finalizar.

Sabemos que cada chacra se contacta con un centro nervioso: el 7º, epífisis; 6º, hipófisis; 5º, hipotálamo, y tenemos el triángulo magnético de la cabeza; en medio de ese triángulo ¿qué hay?, el tálamo. De nuevo aparece un triángulo: acción, reacción, relación; del tálamo, energía eléctrica, relación, talamocortical, nos iríamos a la parte posterior del cuerpo, porque la parte posterior del cuerpo es la que regula el equilibrio. El equilibrio se regula por dos órganos principalmente, el oído, con el núcleo vestibular, y el cerebelo; entonces haríamos otro triángulo, mediante el tálamo, núcleo vestibular, cerebelo; el cerebelo es el que realmente regula la inclinación; el cerebelo tiene dos hemisferios, los conectaríamos y del cerebelo iríamos al líquido céfalorraquídeo; nos conectamos con este líquido; los mareos suelen ser una congestión del líquido en el 4º ventrículo (los ventrículos son las cisternas del líquido céfalorraquídeo); ya en el 4º ventrículo drenaríamos la energía del 4º ventrículo, hacia el 3º ventrículo, y del 3º ventrículo ya podemos ir a bandas y columnas, corregimos bandas y columnas y 7º; del 7º, volver al cuarto, del 4º liberamos la energía sobrante y damos gracias.

Hemos hecho un barrido de todo

Cada uno lo haría a su manera. Esto es absolutamente personal. El objetivo de esto es generar independencia en cada uno. Si empezamos a generar dependencia no funciona.